

Los flujos interregionales de excedentes en España (1979-1985) (*)

José M.^a Mella Márquez

1. INTRODUCCIÓN

La existencia de desequilibrios espaciales es inherente al funcionamiento de los mecanismos de mercado. Difícilmente podremos comprobar si las tendencias equilibradoras descritas por los neoclásicos llegarán a cumplirse, pues las condiciones requeridas para que aquéllas hagan su aparición no se verifican en un mercado lleno de fricciones. La evidencia empírica es, en este sentido, tenaz: los procesos de concentración no dejan de producirse y el paso del tiempo en muchos casos sólo ha logrado su confirmación.

Un aspecto característico de los fenómenos de concentración espacial — que tiene por lo demás un cierto carácter dinámico— son las transferencias de valor añadido que existen entre los sectores productivos y las regiones. El análisis de estas transferencias es, precisamente el objeto de esta comunicación.

En efecto, existe siempre una diferencia entre el valor añadido generado por un sector o por una región y el valor añadido que es efectivamente apropiado por el sector o región en cuestión a través de la venta de los productos. Esta diferencia es justamente el origen de las transferencias.

Aunque el análisis tiene una vertiente regional y otra sectorial, de esta última lo que más interesa es el comportamiento de los sectores en el ámbito regional y su comparación con el comportamiento de los mismos en el marco nacional.

(*) En este trabajo han participado, bajo la dirección del autor de esta comunicación, BERNARDINO SANZ, ALBINO GORDO, JUAN CARLOS QUINTANA, TERESA LOZANO y MARÍA DEL MAR RODRÍGUEZ, alumnos de la especialidad de Economía Regional y Urbana (Curso 1987/88) de la Facultad de CC EE y EE de la UAM.

Es evidente que una región que esté «perdiendo» parte del valor añadido, está perdiendo oportunidades para su desarrollo económico endógeno; mientras que una región que «absorbe» valor añadido de otras regiones está asegurando que el proceso concentrado se siga produciendo, ya que son las regiones más desarrolladas las que suponemos que están absorbiendo recursos del resto.

El estudio se centra en los cambios habidos entre los años 1979 y 1985, período que se puede considerar como la última etapa de recesión y de crisis (dada la incipiente recuperación de los años que le han seguido) y a la vez como los años en los que se ha puesto en práctica una política de ajuste y reconversión del aparato productivo español.

Por tanto, se analizarán las tendencias que las transferencias de valor añadido han adoptado en el sexenio, si el ajuste ha influido de manera positiva o negativa en la evolución de las diferencias regionales y qué regiones se han adaptado mejor a la crisis en el sentido de salir de ella en una posición más favorable que al principio del período en términos del signo de los flujos de valor añadido.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada tiene su origen en un estudio realizado por Mifsud¹. Se trata de un método que permite apreciar cómo los sectores y regiones de una economía transfieren a otros sectores y regiones una parte del valor añadido que han generado o que, inversamente, se benefician de un flujo de valor añadido proveniente de otros sectores o regiones.

El valor añadido neto (VAN) es la transformación de los inputs de mercancías con un valor monetario en otros bienes que tengan un valor monetario más alto. La diferencia entre estos dos valores es precisamente el VAN. Se trata, en este caso, de una creación de valor de cambio «añadido» al valor de los inputs, a través de un proceso de transformación realizado por la fuerza de trabajo. La remuneración de la fuerza de trabajo es el salario, mas como quiera que el valor de cambio creado por el trabajo es superior al importe salarial se crea un valor excedente. Por tanto, el valor añadido contiene por una parte la masa salarial y, por otra, el excedente.

Como ya se ha dicho, nuestro interés se va a centrar en examinar las transferencias de valor añadido entre sectores y entre regiones debidas a la existencia de desviaciones entre el valor añadido producido (VAP) por cada rama o región y el valor añadido realizado (VAR) apropiado por la venta de las mercancías.

¹ MIFSUD, P.: «Les Transferts de valeur ajoutée», *Revue d'Economie Regionale et Urbaine*, núm. 5, 1985, págs. 849-873.

Pues bien, definamos el VAR y el VAP para un determinado sector i como:

$$VAR_i = w_i L_i (1 + a_i)$$

$$VAP_i = w L_i (1 + a)$$

De modo que, básicamente, son los distintos precios y salarios los que provocan las transferencias de valor añadido en una determinada dirección.

Existen, por consiguiente, dos fuentes de transferencias o desviaciones juntamente con la desviación total. Así, la desviación total en el sector i (E_i) será:

$$\begin{aligned} E_i &= VAR_i - VAP_i = w_i L_i (1 + a_i) - w L_i (1 + a) = \\ &= L_i [(w_i - w) + (a_i w_i - a w)] = \\ &= L_i [(w_i - w) + (a w_i - a w) + (a_i w_i - a w_i)] \end{aligned}$$

La desviación debida a los salarios:

$$\begin{aligned} E_{i,w} &= L_i [(w_i - w) + (a w_i - a w)] = \\ &= L_i [(1 + a) (w_i - w)] \end{aligned}$$

Y la desviación debida al excedente:

$$E_{i,s} = L_i w_i (a_i - a)$$

siendo w_i el salario medio por hora en el sector i .

w el salario medio por hora.

a_i la tasa de excedente media del sector i .

a la tasa de excedente media.

L_i el número de horas trabajadas en el sector i .

Análogamente, a partir de las expresiones del valor añadido producido y realizado por una región podemos deducir las desviaciones regionales

$$VAR_r = w_r L_r (1 + a_r)$$

$$VAP_r = w L_r (1 + a)$$

La desviación total de la región r será:

$$\begin{aligned} E_r &= VAR_r - VAP_r = w_r L_r (1 + a_r) - w L_r (1 + a) = \\ &= L_r [w_r (1 + a_r) - w (1 + a)] = L_r [(w_r - w) + (a_r w_r - a w)] = \\ &= L_r [(w_r - w) + (a w_r - a w) + (a_r w_r - a w_r)] \end{aligned}$$

La desviación debida a los salarios:

$$E_{r,w} = L_r (1 + a) (w_r - w)$$

Y la desviación debida al excedente:

$$Er,s = Lr wr (ar - a)$$

siendo wr el salario medio en la región r .

w el salario medio nacional.

ar la tasa de excedente media en la región r .

a la tasa de excedente media nacional.

Lr el número de horas trabajadas en la región r .

Por definición, la suma de las desviaciones Er es nula; es decir, las desviaciones positivas se compensan con las negativas en un juego de suma cero.

$$\sum VARr = \sum VAPr$$

También, de forma análoga, se puede calcular la desviación que se produce para cada sector en cada una de las regiones.

La desviación global de cada sector i en cada región r será:

$$\begin{aligned} Eir &= wir Lir (1 + air) - (1 + a) w Lir = \\ &= Lir [(1 + a) (wir - w) + wir (air - a)] \end{aligned}$$

La desviación debida a los salarios:

$$Eir,w = (1 + a) Lir (wir - w)$$

Y la desviación debida a los excedentes:

$$Eir,s = Lir wir (air - a)$$

siendo wir el salario medio del sector i en la región r .

w el salario medio.

air la tasa de excedente del sector i en la región r .

a la tasa de excedente media.

Lir el número de horas trabajadas en el sector i de la región r .

Por otra parte, puede afirmarse que las mencionadas desviaciones de valor añadido tienen dos componentes distintos:

— Uno, la influencia que sobre las desviaciones va a ejercer la estructura sectorial de la región («efecto sectorial»).

— Otro, la influencia que ejercerán las características propias de cada región («efecto regional»).

La desviación imputable al «efecto sectorial» ($\bar{E}ir$) se obtiene calculando cuál hubiese sido la desviación entre $VARir$ y $VAPir$ si la tasa de salario medio

y la tasa de excedente en el sector y región en cuestión hubieran sido idénticas a las del sector en el conjunto nacional. Entonces:

$$\bar{E}_r = w_i \text{ Lir } (1 + a_i) - w \text{ Lir } (1 + a)$$

donde podemos distinguir:

$$\bar{E}_{r,w} = (1 + a) \text{ Lir } (w_i - w)$$

$$\bar{E}_{r,s} = w_i \text{ Lir } (a_i - a)$$

El «efecto regional» se calcula como diferencia entre el efecto total y el efecto sectorial:

$$\hat{E}_r = E_{ir} - \bar{E}_r$$

donde

$$\hat{E}_{r,w} = E_{ir,w} - \bar{E}_{r,w}$$

$$\hat{E}_{r,s} = E_{ir,s} - \bar{E}_{r,s}$$

Para cada una de las regiones obtendremos una desviación global:

$$E_r = \sum_i E_{ir} \quad \bar{E}_r = \sum_i \bar{E}_{ir} \quad \hat{E}_r = \sum_i \hat{E}_{ir}$$

donde además:

$$\bar{E}_r = \bar{E}_{r,w} + \bar{E}_{r,s}$$

$$\hat{E}_r = \hat{E}_{r,w} + \hat{E}_{r,s}$$

Con objeto de realizar una comparación intersectorial e interregional se ha ponderado cada desviación por el importe del valor añadido producido correspondiente, obteniendo así las variaciones relativas.

$$air = \frac{E_{ir}}{VAP_{ir}} \quad , \quad ai = \frac{E_i}{VAP_i} \quad , \quad ar = \frac{E_r}{VAP_r}$$

3. TRANSFERENCIAS INTERSECTORIALES DE VALOR AÑADIDO

Conviene advertir, en primer lugar, que la diferente clasificación sectorial existente en los años 1979 y 1985 no hace factible una comparación precisa de la evolución de los diversos sectores respecto a la creación de valor añadido. Se trata de un problema de equivalencias. El año 1979 presenta catorce sectores mientras que el 1985 veinticuatro. Las ramas consideradas son prácticamente las mismas; el problema reside en la distinta agrupación que de ellas se hace en los dos años considerados. En 1985, por ejemplo, el sector

cinco del año 1979 se ha subdividido en varios sectores como el 10, 11, 12...².

A fin de realizar una comparación que no pierda en exceso significación, se van a considerar tres grandes macrosectores: agricultura y ganadería, industria y servicios.

Pues bien, observando los cuadros 1 y 2 puede apreciarse que es la agricultura el sector que más valor añadido pierde —detrás del sector «servicio doméstico» en 1985— con una tasa de desviación sectorial que oscila entre -170,497 en el primer año y -153,246 el segundo. Esta leve «mejoría» puede deberse a una mejora tecnológica, pues es vía beneficios donde se produce, en tanto que los salarios se deterioran todavía más. Un elemento coyuntural que sin duda habrá influido también es el hecho de haberse obtenido la mejor cosecha del sigo en el año 1984.

Cuadro 1
Desviaciones relativas sectoriales.
Año 1979

Sectores	ai	ai,w	ai,s
1. Agricultura.....	-170.497	-145.917	-24.580
2. Pesca.....	-20.593	-11.268	-9.326
3. Minería y petróleo.....	+38.503	+22.622	+15.381
4. Agua, gas y electricidad.....	+59.873	+16.944	+42.928
5. Industrias fabriles.....	+1.943	+1.144	+0.799
6. Construcción.....	-25.307	+12.588	-37.896
7. Transportes y comunicaciones.....	+19.827	+18.990	+0.837
8. Comercio.....	-0.474	-3.957	+3.483
9. Ahorro, banca y seguros.....	+39.776	+24.811	+14.965
10. Propiedad de viviendas.....	+0.000	+0.000	+0.000
11. Administración pública y defensa ..	+22.244	+31.417	-9.173
12. Hostelería y similares.....	+0.598	+44.947	-44.349
13. Enseñanza y Sanidad.....	+10.086	-1.508	+11.594
14. Sectores diversos.....	+10.401	+20.623	-10.221

FUENTE: Elaboración propia.

Diferente comportamiento muestra la pesca, con una mayor productividad, que se mantiene prácticamente estable entre los dos años estudiados (-20,593 y -22,922, respectivamente), habiendo mejorado ligeramente vía salarios y empeorando vía beneficios.

En la industria, uno de los sectores con peor situación es la industria fabril, que en el 85 aparece subdividido en varios grupos: textil, cuero y cal-

² La fuente de datos utilizada ha sido, para ambos años, BANCO DE BILBAO, *Renta nacional de España y su distribución provincial*.

Cuadro 2
Desviaciones relativas sectoriales.
Año 1985

Sector	<i>a_i</i>	<i>a_{i,w}</i>	<i>a_{i,s}</i>
1. Agricultura y silvicultura.....	-153.246	-156.328	+3.082
2. Pesca marítima.....	-22.922	+5.757	-28.679
3. Productos energéticos y agua.....	+46.427	+19.608	+26.819
4. Minerales y metales.....	+27.231	+18.400	+8.832
5. Minerales y productos no metálicos.....	+6.881	-10.307	+17.189
6. Productos químicos.....	+24.346	+18.477	+5.869
7. Productos metálicos y maquinaria.....	-1.265	+18.643	-19.908
8. Material de transporte.....	-2.982	+20.218	-23.200
9. Alimentación, bebidas y tabaco.....	+5.686	-4.429	+10.116
10. Textil, cuero, calzado y vestido.....	-27.217	-24.459	-2.758
11. Papel e impresión.....	+11.035	+11.726	-0.691
12. Madera, corcho y muebles.....	-65.753	-24.953	-40.800
13. Caucho y plásticos.....	+14.732	+10.046	+4.686
14. Construcción e ingeniería.....	-29.852	-5.438	-24.414
15. Recuperación y reparaciones.....	+33.526	+5.784	+27.742
16. Servicios comerciales.....	-7.976	+5.776	-13.752
17. Hostelería y restaurantes.....	+6.932	+2.833	+4.099
18. Transporte y comunicaciones.....	+23.891	+20.301	+3.590
19. Crédito y seguros.....	+52.379	+23.978	+28.401
20. Alquiler de inmuebles.....	+88.194	-0.263	+88.457
21. Enseñanza y sanidad privada.....	+18.171	+24.706	-6.535
22. Otros servicios para venta.....	+24.102	+26.228	-2.126
23. Servicio doméstico.....	-217.874	-184.502	-33.372
24. Servicios públicos.....	-8.684	+27.710	-36.394

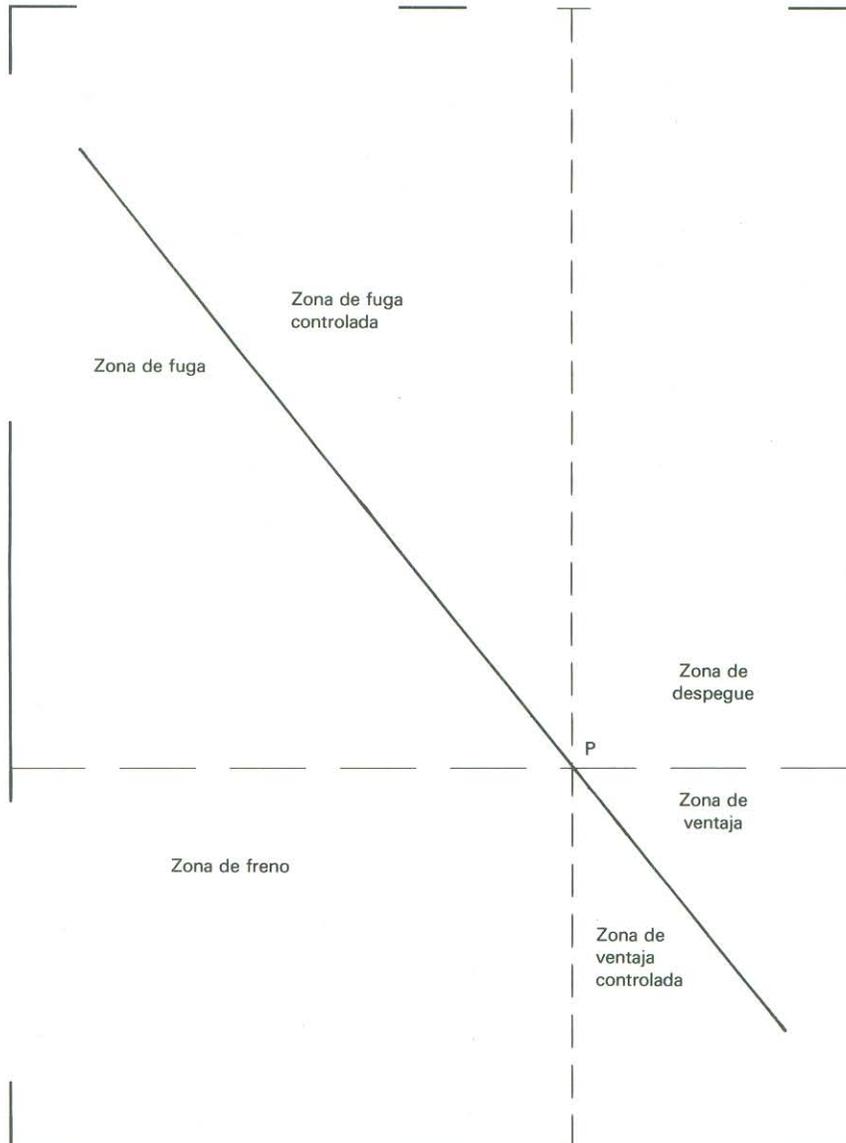
FUENTE: Elaboración propia.

zado; y madera, corcho y muebles que son los que más pierden en relación a los productos metálicos y maquinaria, y material de transporte que se sostienen relativamente mejor, quizá debido a la política de subvenciones del Estado. Las desviaciones salariales positivas de estos últimos sectores muestran que en los mismos predominan las grandes empresas con plantillas fijas y una fuerte organización sindical.

El sector de la alimentación, por su parte, está ganando valor añadido al aprovecharse de la debilidad de sus sectores proveedores. Este sector se halla en franca expansión, como lo demuestra el incremento de inversión extranjera del que se ha beneficiado últimamente.

En ambos años van a ganar, fundamentalmente, los sectores energéticos y extractivos. Son sectores en los que se aprecia un proceso inversor muy intenso. Además la industria extractiva de carbón recibió fuertes ayudas estatales a raíz de la segunda crisis petrolífera. El sector de agua y energía, fuertemente capitalizado y de mano de obra cualificada es el que presenta mayores tasas de ganancia. Ciertamente, este sector se ha visto especialmente potenciado con la crisis.

Gráfico 1



La actividad constructora —perfectamente comparable en ambos años— se ha comportado en forma desigual, con comunidades que han experimentado importantes crecimientos y otras fuertes disminuciones. En el primer grupo, se encuentran Canarias, Murcia y Baleares. El «boom» turístico canario ha determinado que el sector pasase de una tasa en la que lo producido era un 80 por 100 mayor a lo realizado ($air = -80$), a una tasa positiva de 0,5. Es un caso único. En Baleares, la mejora no ha sido tanto por una variación en la formación de valor añadido, sino por el aumento de la presencia de este sector en su estructura productora. Murcia, por su parte, ha experimentado una clara mejoría vía beneficios.

Excluidos estos tres casos —donde sin duda la demanda turística ha sido fundamental— el resto de comunidades, o bien no mejoraron o bien tuvieron descenso importantes, especialmente en las zonas donde menos peso específico tiene el sector de la construcción. En este comportamiento ha resultado fundamental el específico régimen laboral, que ha facilitado una caída de la tasa de desviación sectorial vía salarios de un 25,48 en el 79 a una de -5,39 en el 85, en tanto que los beneficios empresariales han pasado de -50,79 a -25,555. Es el sector que más se ha deteriorado vía salarios.

En el sector servicios, en el 79, el único subsector perdedor es comercio; el resto gana, sobre todo banca y seguros, administraciones públicas y servicios diversos. Estos dos últimos debido a la evolución salarial, pues sufrieron importantes caídas por el excedente empresarial.

En el 85 los servicios también se mantienen con tasas positivas, a excepción del comercio, los servicios domésticos y los servicios públicos; destacando este último al haber experimentado un cambio de signo de un año a otro, debido a que las pérdidas por el lado del excedente se han cuatriplicado en el período.

Caso único, y que no se puede comparar con el 79 por carecer de equivalente sectorial, es el sector de los servicios domésticos, que pierde valor añadido motivado en un 80 por 100 por la baja remuneración de la mano de obra y en un 20 por 100 al beneficio.

Por último se observa una clara tendencia a obtener mejores resultados en el sector servicios (tres de los cuatro sectores con mejores resultados son de servicios), lo que está mostrando una fuerte terciarización de la economía española.

4. TRANSFERENCIAS INTERREGIONALES DE VALOR AÑADIDO

Coherentemente con los resultados alcanzados en este trabajo, se ha efectuado un análisis dinámico para el período 1979-1985 del desarrollo regional en España, a partir de las transferencias de valor añadido de cada una de las 17 Comunidades autónomas.

En efecto, del análisis de las diversas desviaciones se pueden derivar seis

posiciones zonales con características específicas, que permiten clasificar a las regiones de acuerdo con el comportamiento dinámico de las transferencias de valor añadido (véase el gráfico 1).

Así, se puede distinguir:

a) *Una zona de «freno»*, cuyas regiones se caracterizan por una desaceleración de su tasa de absorción de valor añadido pasando de ganar valor añadido en el año 1979 a cederlo en 1985. Se ha producido un «freno» en su actividad.

b) *una zona de «ventaja controlada»*. En este caso el ritmo de absorción de valor añadido es también inferior en 1985 al correspondiente en 1979, sin llegar a ser negativo. Las regiones de esta zona se encuentran en una fase de ventaja (ganan valor añadido), pero con tendencia al equilibrio interno.

c) *Una zona de «ventaja»*. Las regiones que se encuentran en esta zona han visto crecer sus ganancias de valor añadido, destacando su ventaja con respecto al resto.

d) *Una zona de «despegue»*, que refleja un importante crecimiento de la ganancia de valor añadido complementado con un cambio de comportamiento (pasando de ceder valor añadido a absorberlo a lo largo del período).

e) *Una zona de «fuga controlada»*, que agrupa a las regiones que pierden valor añadido aunque en menor medida en el año 85 que en el 79.

f) *Una zona de «fuga»*, que representa una cesión constante de valor añadido a otras regiones.

Naturalmente, el grado de desequilibrio de una región viene medido por las distancias del punto en donde se sitúa dicha región a la bisectriz (lugar geométrico de los puntos de equilibrio) y al punto *P* (intersección de los ejes vertical y horizontal o punto de doble equilibrio).

La primera distancia (medida ortogonalmente sobre la bisectriz) corresponderá al desequilibrio que se produce por su actitud dinámica; mientras la determinada vectorialmente por la diferencia entre la que se obtiene al centro de equilibrio *P* y la componente dinámica reflejará el grado de desequilibrio estructural de la región en el período considerado.

Por último, la acumulación de las regiones en las zonas de «fuga controlada», de «despegue» y de «ventaja», permite definir una «zona de mejora», en la que se agrupan todas aquellas regiones que han mejorado su situación en el período.

En los gráficos 2, 3 y 4 se recogen las diferentes posiciones de las CC AA españolas, de acuerdo con la aplicación de tres diferentes criterios: los correspondientes al «efecto total», al «efecto sectorial» y al «efecto regional».

En efecto, utilizando el criterio de los «efectos totales» (véase el gráfico 2) se pueden determinar tres grupos generales de regiones, según su comportamiento dinámico y la zona en la que se encuentren:

Grupo 1 —compuesto por el País Vasco (PV), Cataluña (CAT) y Madrid (MAD)— se halla en la zona de «ventaja».

Gráfico 2

Evolución de los efectos totales

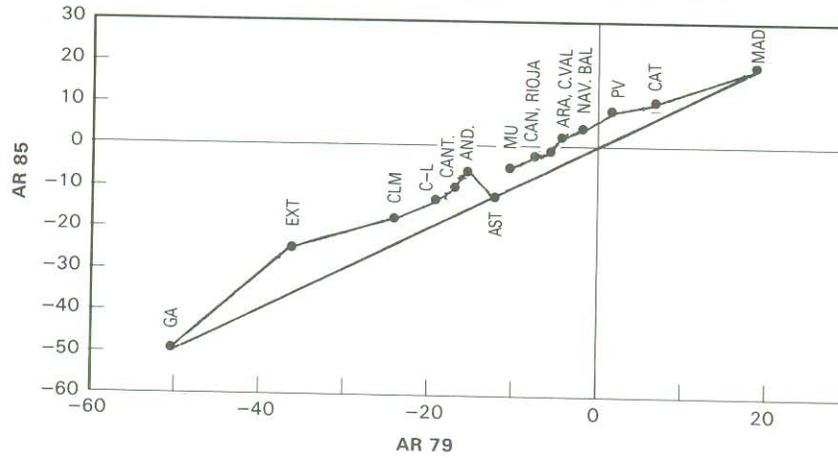


Gráfico 3

Evolución de los efectos sectoriales

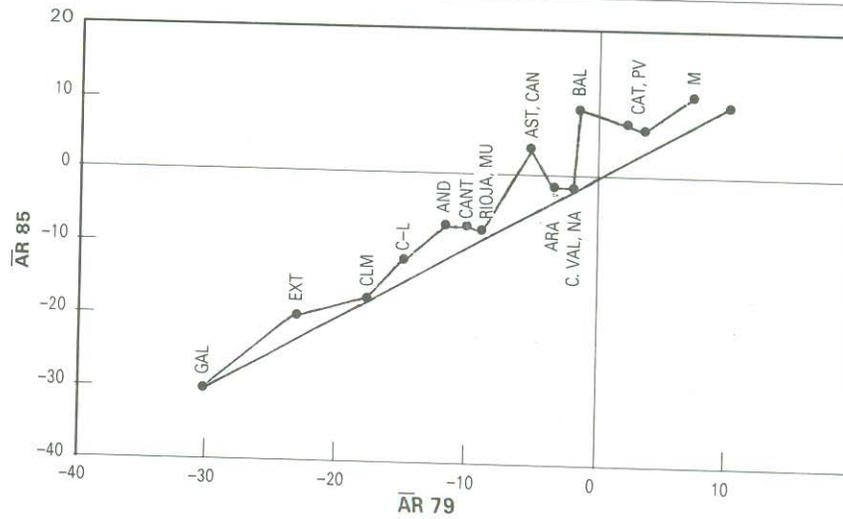
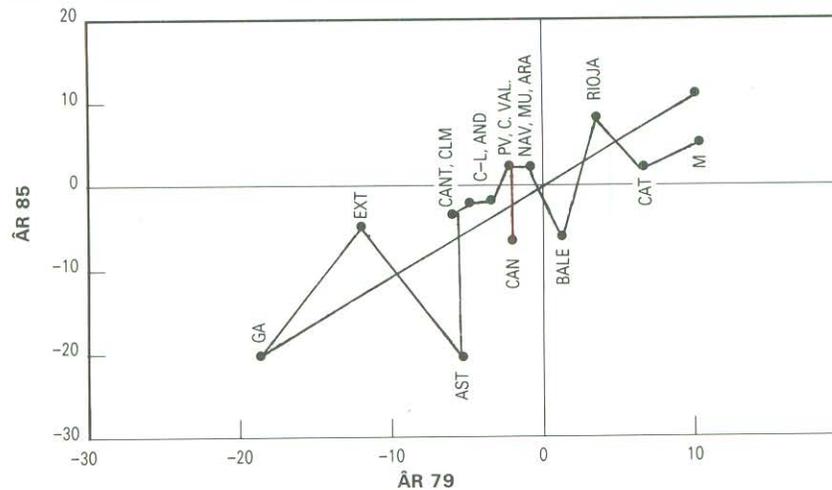


Gráfico 4
Evolución de los efectos regionales



Este grupo está compuesto por tres regiones líderes en el terreno industrial. La tendencia observada en el período ha sido de mantenimiento en Madrid (equilibrio dinámico), de mejora en Cataluña y fuerte mejora en el País Vasco.

Las tres regiones tienen una característica común: han mejorado vía excedente, aunque han experimentado una caída en las desviaciones por el lado de los salarios: si bien siguen siendo las comunidades con desviaciones salariales positivas mayores (véanse los cuadros 3 y 4).

El País Vasco ha sido la región que ha experimentado la tendencia más favorable de las tres.

Por su parte Madrid y Cataluña han salido airoosamente de la crisis, debido fundamentalmente a su mayor diversificación industrial.

Por último, conviene destacar que este grupo se mantiene aunque apliquemos el criterio del «efecto sectorial» (gráfico 3); hecho que no ocurrirá en los demás. Esto indica algo evidente: una mayor homogeneidad relativa.

En relación al «efecto regional» (gráfico 4), debe mencionarse que —mientras Cataluña y Madrid se sitúan en la zona de «ventaja controlada»— el País Vasco aparece en la de «despegue».

Grupo II —formado por La Rioja, Aragón (ARA), Comunidad Valenciana (CVAL), Navarra (NAV) y Baleares (BAL)— se encuentra en la zona de «despegue», siguiendo el criterio de selección correspondiente al «efecto total» (gráfico 2).

Cuadro 3
Desviaciones regionales.
Año 1979

Regiones	ar	ar,w	ar,s
Andalucía.....	-15.732	-14.682	-1.050
Aragón.....	-5.338	-1.546	-3.792
Asturias.....	-11.168	+5.302	-16.470
Baleares.....	-1.838	+8.792	-10.631
Canarias.....	-7.220	-3.904	-3.316
Cantabria.....	-16.202	-5.171	-11.031
Castilla-La Mancha.....	-21.861	-23.436	+1.574
Castilla-León.....	-18.567	-13.386	-5.101
Cataluña.....	+8.530	+10.557	-2.027
Comunidad Valenciana.....	-5.414	-1.441	-3.972
Extremadura.....	-37.079	-37.440	+0.361
Galicia.....	-50.227	-30.593	-19.634
Madrid.....	+17.726	+21.645	-3.919
Murcia.....	-10.432	-13.840	+3.408
Navarra.....	-4.449	-0.673	-3.775
País Vasco.....	+1.286	+12.059	-10.773
La Rioja.....	-5.846	-11.865	+6.020

FUENTE: Elaboración propia.

Se comprueba cómo las regiones que han sido más favorecidas por la crisis fueron aquellas que poseían un grado medio de industrialización y/o agricultura desarrollada. Se confirman como ejes más dinámicos del país el Valle del Ebro y la zona mediterránea: Navarra, Valencia, Aragón y La Rioja se están desarrollando a través de una industrialización de consolidación tardía, y Baleares con un fuerte tirón del sector servicios.

No obstante, las diferencias entre estas regiones se hacen evidentes si consideramos la evolución de sus «efectos sectoriales» (gráfico 3) y «regionales» (gráfico 4). Así, mientras que por el lado del «efecto sectorial» Baleares se encuentra en la zona de «despegue», el resto se halla en la de «fuga controlada». Por el lado del «efecto regional» Baleares se encuentra en la zona de «freno» y Aragón, la Comunidad Valenciana, La Rioja y Navarra están en la zona de «mejora». Es, pues, evidente la clara diferenciación estructural de Baleares frente al resto, debido fundamentalmente a la gran importancia que en esta región ha tenido el sector servicios ligado al turismo (hostelería y similares); mientras puede que le haya restado pujanza el abandono de los sectores autónomos artesanales (zona de «freno» por el lado del «efecto regional»). En Aragón, la Comunidad Valenciana, La Rioja y Navarra el proceso ha sido el inverso, potenciándose sus sectores tradicionales.

Grupo III —constituido por aquellas regiones perdedoras netas de valor añadido en ambos años— se encuentra en la zona de «fuga controlada». Agrupa a 9 de las 17 CC AA. Es un grupo de comportamiento muy heterogéneo, lo que dificulta su análisis y la extracción de conclusiones.

Cuadro 4
Desviaciones regionales.
Año 1985

Regiones	ar	ar,w	ar,s
1. Andalucía.....	-6.287	-9.284	+2.997
2. Aragón.....	+1.064	-1.657	+2.720
3. Asturias.....	-11.379	+1.459	-12.838
4. Baleares.....	+5.458	-0.690	+6.149
5. Canarias.....	-0.853	-4.713	+3.860
6. Cantabria.....	-8.396	-2.266	-6.130
7. Castilla-La Mancha.....	-16.955	-25.401	+8.447
8. Castilla-León.....	-12.082	-13.296	+1.213
9. Cataluña.....	+10.495	+9.917	+0.578
10. Comunidad Valenciana.....	+1.495	-0.875	+2.370
11. Extremadura.....	-24.726	-29.770	+5.044
16. Galicia.....	-49.211	-32.842	-16.369
13. Madrid.....	+17.919	+19.611	-1.691
14. Murcia.....	-4.552	-11.472	+6.920
15. Navarra.....	+2.034	+1.358	+0.676
16. País Vasco.....	+9.753	+11.321	-1.568
17. La Rioja.....	+0.804	-7.357	+8.161
18. Ceuta y Melilla.....	+1.059	+11.353	-10.294

FUENTE: Elaboración propia.

En cualquier caso, se puede destacar el que de las 9 áreas que lo forman, 6 son perdedoras de valor añadido; encontrándose, tanto por el lado de los efectos sectoriales como regionales, en la zona de «fuga controlada». Esta situación parece indicar una tendencia hacia el equilibrio dado que, aunque su comportamiento implica cesión de valor añadido, ésta se produce cada vez en menor proporción.

Sin embargo, pese a las características comunes generalizadas, existen importantes diferencias-similitudes que permiten distinguir cuatro subgrupos:

— Cantabria y Galicia, con comportamientos similares perdiendo tanto vía salarios como vía excedentes (cuadros 3 y 4). Ambas regiones, poseen estructura productiva similar, si bien con menos peso de la agricultura y mayor de la industria en Cantabria, lo que justifica las diferencias en el volumen de lo perdido.

Es significativo que Galicia ocupe en los dos años el primer lugar en cuanto a pérdidas —tanto por el efecto sectorial como por el regional— y que su evolución dinámica haya sido tan escasa; situándose sobre la bisectriz en los cuadros realizados para los tres efectos (total, sectorial y regional). Esta situación no muestra otra cosa que su enorme desequilibrio estructural; siendo la región más alejada del punto *P* de doble equilibrio. Este desequilibrio estructural es sin duda consecuencia del gran peso específico de la agricultura gallega, que provoca que cualquier mejora en otros sectores no afecte significativamente al conjunto de su estructura productiva.

— Castilla-León y Andalucía presentan también similitudes, dado que pasan de perder valor añadido, en el año 79 —tanto vía excedentes— a ganarlo por esta última vía en el 85.

— Castilla-La Mancha y Extremadura son regiones que —en ambos años— ganan vía excedente y presentan una clara preponderancia del efecto sectorial sobre el regional.

La distancia medida sobre la bisectriz —correspondiente a Extremadura— indica cómo ha sido la Comunidad autónoma de comportamiento más dinámico con todo el período. Sin embargo, dada el nivel de pérdida de valor añadido, su situación sigue caracterizándose por un grave desequilibrio estructural.

Por lo que se refiere a Asturias, Murcia y Canarias, sus comportamientos son tan dispares que dificultan un comentario común.

Canarias es una comunidad cuyos niveles de pérdida de valor añadido ($-0,853$) en el 85 y su positivo comportamiento dinámico en el período analizado pueden inducir a considerarla prácticamente en la zona de «despegue».

El caso asturiano es típico de hasta qué punto la falta de reconversión y diversificación puede conducir a una situación de estancamiento, ya que su función suministradora de inputs mineros y siderometalúrgicos (zona de fuga en el efecto regional) ha sido compensada por la política sectorial subvencionadora del empleo (zona de despegue en el efecto sectorial) del Estado.

Finalmente, Murcia ha presentado una evolución dinámica positiva, debido a que vía «efecto regional» se encuentra en la zona de «despegue», con una situación relativamente mejor que la correspondiente a las CC AA típicamente agrarias como la andaluza, castellano-manchega, extremeña, y semejante a la de La Rioja.

5. CONCLUSIONES

Desde el punto de vista metodológico, puede afirmarse que la técnica utilizada se ha revelado útil para analizar las transferencias intersectoriales e interregionales de valor añadido; así como, para distinguir las causas de los mencionados trasvases; esto es, si han sido debidos a las desviaciones vía salarios o vía excedentes o, incluso, para apreciar los distintos efectos (totales, sectoriales y regionales) que inciden en el comportamiento de las regiones.

La acumulación de regiones en las áreas de «fuga controlada», «despegue» y «ventaja» —excepción hecha del caso de Galicia y Asturias— confirma que, de manera general, una gran mayoría de regiones han mejorado su situación en el período 1979-1985, siendo menor el número de CC AA en las que todavía se registran pérdidas de valor añadido, así como su volumen de pérdidas.

